

Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año X. Volumen 10. N°20. Julio-Diciembre, 2005. *Escuela de Historia, ULA...*, Mérida Venezuela. Reseñas pp. 177-190

Josep Picó.
CULTURA Y MODERNIDAD.
Seduciones y desengaños de la
cultura moderna. Madrid: Alianza
Editorial, 1999*



*Lourdes Luque***

El autor plantea una serie de elementos que permiten comprender la génesis de los diferentes significados de la noción de cultura. Es así que para él, la cultura, su génesis, cambio y evolución ha tenido diversas acepciones y significados a lo largo de la época histórica que se ha denominado modernidad.

Joseph Picó divide su trabajo en nueve capítulos:

- I. *Cultura y Sociedad*: aquí explica cómo el concepto de cultura ha ido evolucionado en diferentes acepciones. Comienza con el sentido de cultura para los griegos y expone los elementos debatidos por ellos referidos a la formación del individuo (*paidea*), a los valores morales (*areté*), y al papel del Estado como educador de los ciudadanos. De igual forma, describe el Renacimiento, recogiendo buena parte de su herencia y configurando una nueva mentalidad cuyos valores están basados en lo subjetivo y en el protagonismo del individuo.

* Nota del Editor: Esta reseña se recibió en el Comité Editor en noviembre del 2005, y fue aprobada su publicación en diciembre de 2005.

** Licenciada en Historia, adscrita a la Coordinación de la Maestría en Historia de Venezuela de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes. Estudiante de la Maestría en Historia de Venezuela

- II. *La Cultura Burguesa*: explica que es a partir del siglo XVIII, cuando el concepto de cultura, bajo el protagonismo de la burguesía, el asentamiento de los postulados liberales, el desarrollo de la razón aplicada a la ciencia y la formación del Estado-Nación, configura y asienta los valores de lo que se va a llamar *modernidad*.
- III. *Capitalismo y Cultura*: en este capítulo explica cómo para Karl Marx, la cultura de la sociedad capitalista, sería la manifestación ideológica que justifica una determinada estructura social como resultado de relaciones asimétricas de producción. Allí incluye a otro pensador Max Weber, el cual expone, cómo las ideas y creencias culturales pueden condicionar la formación de una estructura social determinada. También, la postura elaborada de Freud, quien creía que la cultura se forma dentro del individuo, en sus estructuras inconscientes. Finalmente, toma los postulados de Simmel, quien ve insalvable la distancia entre cultura entendida en sentido subjetivo y su plasmación objetiva.
- IV. *La Cultura como Ciencia. La Antropología*: esta disciplina por primera vez se atreve a generar una discusión en torno a la importancia de la cultura para el individuo y la sociedad. Picó indica que esta discusión sobre cultura se ve enriquecida a finales del siglo XIX y comienzos del XX, con la aparición de la disciplina, y la dedicación de su estudio al tema cultural; encontrándose con estructuras culturales universales válidas para toda la humanidad.
- V. *Cultura popular de Masas*: con la llegada de la Revolución Industrial y la aparición de las clases sociales, el concepto de cultura sufre cambios, diversificándose su significación. En esta época, se trabaja el concepto de *alta cultura* y *cultura popular*. La primera

distingue a la cultura oficial y no oficial, y la segunda, entre cultura Folk, obrera, etc., en función del colectivo social.

- VI. *Cultura y Medios de Comunicación:* Este capítulo lo dedica a explicar la masificación de la sociedad, y por consiguiente el proceso de concentración urbana; la irrupción de los medios de comunicación de masas y el nacimiento y desarrollo de la industria cultural, producen una enorme expansión y homogenización de la cultura, explicando las consecuencias que eso produjo.
- VII. *Ideología y Cultura:* Aquí se dedica a explicar el poder de las Ideas. En este sentido, señala la importancia y el poder que ejercen en las sociedades, después de la segunda guerra mundial. Efectivamente, Picó expresa, cómo a través de la cultura la sociedad ha alcanzado su configuración. Ejemplo de ello, es la relación que se establece entre Europa y Estados Unidos, en donde se observa una lucha por la hegemonía ideológica, estudiándose entonces la cultura como el terreno donde tiene lugar la lucha por el poder y donde cristalizan las formas simbólicas de la dominación.
- VIII. *Multiculturalismos, Subculturas y Contraculturas:* El autor se dedica a exponer la relación que se establece entre culturas y subculturas, poniendo de manifiesto el problema de las diferencias culturales, puesto que el multiculturalismo y las subculturas evidencian la dimensión étnica y cultural, hecho que juega un papel muy importante en la constitución y personalidad de los individuos. Sin embargo advierte, que para la resolución de estos problemas, es necesario el reconocimiento de la diferencia cultural y el respeto a las culturas minoritarias.
- IX. *Cultura y Modernidad:* el autor habla de una *cultura*

postmoderna, caracterizada según él, por una expansión sin precedentes, en una sociedad en la que los medios de comunicación de masas juegan un papel fundamental en la construcción de la realidad, y donde el soporte figurativo de la imagen ha desplazado al discursivo de la palabra.

Ahora bien, Picó se esfuerza en establecer en qué medida las ideas, como forma simbólica de la cultura, han servido para mantener relaciones de dominación en las diversas sociedades. El ejemplo más evidente que usa, son los postulados de la Revolución Francesa “igualdad, libertad y fraternidad”, que utilizados por la burguesía, significaron igualdad ante la ley, libertad de comercio y fraternidad nacional. Para Joseph Picó, Karl Marx es quien mejor explica el desarrollo del poder de las ideas en una sociedad; al respecto asume que las condiciones económicas y sociales de producción tienen un papel primordial en la conformación de las ideas y el universo simbólico, legal e institucional de la sociedad moderna. Estas condiciones económicas dividen la sociedad en clases sociales y por tanto el sistema de ideas expresan los intereses de esas clases. En ese sentido, las ideas dominantes de cada periodo histórico serán las ideas de la clase dominante, las cuales serán suprimidas cuando cambie el sistema productivo y las relaciones de producción.

Sin embargo, advierte que en el marxismo clásico, existe un determinismo económico en la formación de las ideas. Pone como ejemplo otro marxista, Louis Althusser, menos ortodoxo, el cual flexibiliza el concepto y defiende que la ideología es una fuerza fundamental en la constitución y el funcionamiento de las sociedades, dando así un papel autónomo y primordial a este campo de la cultura. Menciona agentes, estructuras e instituciones del Estado que ejercen un trabajo esencialmente ideológico, como la educación, la religión, la familia, los sindicatos, los medios de comunicación, etc., que funcionan como agentes culturales para asegurar la reproducción de las relaciones de producción en la sociedad.

Igualmente, se refiere a Antonio Gramsci, también marxista, pero opositor del determinismo económico, el cual explica el fracaso de las insurrecciones de la clase trabajadora en el primer tercio del siglo XX, como consecuencia de la *hegemonía* burguesa, no solo económica, sino también cultural. Alertó sobre la necesidad o la importancia de las ideas, los intelectuales y la cultura en la lucha de clases. Picó, concluye en la importancia de los medios de comunicación para el desarrollo de la cultura popular, es decir, las relaciones culturales e ideológicas que se establecen entre las clases, las cuales no son solo de dominación de unas sobre otras, sino que se convierten en liderazgos culturales, intelectuales y políticos. Ejemplo, la invasión cultural a través de las transnacionales que emprendió EEUU a Europa.

Picó se refiere de manera particular al *multiculturalismo*, expresando que algunos autores, hacen distinción entre el multiculturalismo político y el cultural. En el primer caso, se refieren a las reivindicaciones de las minorías que tratan de obtener derechos políticos administrativos en el seno de un Estado nacional y hacen una distinción entre las minorías nacionales y los grupos étnicos. Las minorías nacionales han sido objeto a lo largo de la historia de procesos de conquista o de incorporación (catalanes). Los grupos étnicos son el resultado de un proceso de inmigración y constituyen comunidades más o menos homogéneas en base a criterios geográficos, étnicos o religiosos (musulmanes, gitanos). Los primeros reclaman una autonomía político-administrativa o la autodeterminación, los segundos, el reconocimiento cultural y la identidad del grupo. En segundo lugar, al multiculturalismo cultural, el cual está referido a los movimientos que se configuran alrededor de un sentimiento de identidad colectiva, en base a un sistema de valores compartidos, a un estilo de vida homogéneo y a una conciencia de marginación o discriminación respecto de otros movimientos o grupos sociales.

Sobre el concepto de multiculturalismo ha existido mucha controversia. No es sinónimo de igualdad, sino reconocimiento de la diferencia, lo que supone la aceptación de una cultura única y de un

conjunto de derechos individuales ante una variedad de culturas que encuentran su lugar en un espacio más reducido. Por tanto el reconocimiento del derecho de las minorías, hace que las culturas minoritarias sean menos vulnerables ante las mayorías. De tal manera que, el multiculturalismo se expresa, cuando es posible combinar el reconocimiento de la diversidad cultural con la lucha por la igualdad individual. El multiculturalismo ha puesto en evidencia el proyecto de la modernidad, pues uno de sus principios es la *diferencia*, dejando claro que los cambios que se han producido en las relaciones entre los individuos en la sociedad ha afectado la identidad (postmodernidad-múltiples identidades).

Otro de los conceptos que Picó maneja en su libro, y que nos parece importante reseñar es el de *subcultura*, y la define como grupo humano considerado como “grupo de referencia” para la identidad de las personas que a él pertenecen, el cual suministra al individuo un universo de pautas, símbolos y valores que concierne a lo que es correcto o no, apropiado, decente o posible y sirve de guía para las decisiones que se toman en la vida. En general las subculturas se relacionan con las variaciones de la pauta o cultura dominante de una sociedad. Entre las subculturas más importantes el autor menciona: la comunidad étnica, la clase social, el género, la generación, y la religión. Como ejemplo de subcultura, Picó toma el feminismo y la juventud.

Finalmente, el autor plantea que se ha producido toda una discusión en torno a los conceptos de *Modernidad* y *Postmodernidad*. Se han propiciado diversos enfoques, que van desde la filosofía y la literatura hasta el arte o el urbanismo. Para los pensadores de la ilustración, cultura moderna implicaba un proceso de emancipación humana y personal basada en el desarrollo de una ciencia objetiva que tenía por objeto la dominación de la naturaleza para liberarnos de sus condicionamientos. Esta lógica ilustrada, que propiciaba el desarrollo de la ciencia y lo vinculaba con el progreso de la razón y la libertad, fracasó, pues la necesidad de dominar la naturaleza, llevaba implícito la dominación de unos seres humanos

sobre otros. Este modernismo se expresó fundamentalmente en la literatura (Fausto de Goethe) y en la arquitectura. Así, en la segunda mitad del siglo XIX existió una fuerte relación entre crecimiento urbano, emigración rural, industrialización y movimientos ciudadanos. El modernismo se instaló en las ciudades, concibiendo la noción de progreso de manera *unilineal*. **Pero la modernidad toma características propias de cada lugar**, ese matiz estaba dado por la relación entre las clases sociales. Nos habla sobre la primera crisis de la *modernidad*, notoria cuando se ponen de manifiesto los defectos de los parámetros que la caracterizaban: en el campo de la teoría, la incongruencia entre razón, progreso y libertad; en la política, denunciando los postulados burgueses de libertad, igualdad y fraternidad, en el arte, se rompen las reglas existentes hasta entonces.

Del mismo modo, dice que: si la modernidad estuvo marcada por el paso del capitalismo liberal, la *postmodernidad* se caracteriza por una expansión sin precedentes del capital que ha invadido espacios sociales que hasta estos momentos no habían sido mercantilizados, agregando dos mecanismos básicos que lo caracterizan, la reproducción y el consumo. Argumenta que algunos autores plantean que la postmodernidad está relacionada con una serie de cambios sociales que indican que, o se está formando un nuevo tipo de sociedad cuyos contornos se perciben vagamente, o estamos en una nueva fase del capitalismo. Lo que si es crucial para él, es el significado y alcance de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones, que a su vez facilitan otros procesos como la globalización y el consumismo. En el *modernismo* hay una *cultura discursiva* en el *postmodernismo* una *cultura figurativa*. En la *modernidad*, es la clase burguesa la que dirige, en la *postmodernidad*, son las clases medias. Son estas clases medias presentes en los medios de comunicación, la educación superior, la publicidad, las finanzas y los intercambios internacionales, las que conforman el sustrato de la *cultura postmoderna*.

La clase media está más identificada con la cultura centrada en

la imagen, y son las que más han utilizado, a través del consumo como forma de identidad y expresión, llegándose a necesitar consumir más que producir. El consumo se ha convertido en uno de los procesos de la conducta social más importante del capitalismo actual y su expansión ha llegado hasta la gente más sencilla de la sociedad. No hace falta recurrir a la coerción, *la seducción* es el elemento de control e integrador social. El consumismo ha descubierto la necesidad de nuevos objetos como la televisión, el computador, el carro, las vacaciones, etc., los cuales cumplen una función no solo económica sino que se convierten en signos y símbolos culturales de intercambio, relación social e identidad, de tal manera que se basan más en el *deseo* que en la *necesidad*. En este sentido ha tomado especial importancia el debate sobre la *postmodernidad*.

Finalmente Joseph Picó, nos lleva a reflexionar, sobre el estilo de vida que ha cobrado fuerza recientemente en el campo de la sociología y de la historia. La forma de vestir, de hablar, las preferencias en la comida y bebidas, el tiempo de ocio, la casa, el carro, son indicadores del gusto individual y del estilo del propietario o consumidor. En ese sentido, se abandona el *estatus fijo*. El consumismo no solamente forma la identidad personal sino que además marca diferencias en las relaciones sociales y entre grupos de status diferentes. Hay diferencias importantes entre las formas de consumir alimentos, bebidas, televisión, videos, decoración, vestidos, carros, entre las clases sociales. Picó concluye enfatizando la importancia de la discusión sobre el papel de la cultura y sus instrumentos de transmisión en la sociedad moderna y postmoderna.